

CADA CUAL A LO SUYO.

XVII.

Es uno Augusto Nicolás, quien lejos de afirmar que el hombre no tendría la idea de Dios si no fuese por la revelación, como supone mi impugnado, escribe: «Dios.—Trista cosa es verse obligado á probar esta verdad, cuando debería bastar su simple enunciación para que el mundo la reconociese como la luz del medio día. Todas las verdades se originan de esta verdad primitiva: el sentimiento demuestra existencia y de la de todos los demás seres, la misma idea de existencia, son inseparables de la idea de su primer ser, que es su esencia, y por el cual todo vive, se mueve y respira.» Resumiendo las principales pruebas reducidas á siete puramente de razón, y son tan magníficas que á ellas remito á cuantos gusten saborear la belleza de los grandes pensamientos: véanse sus Estudios Filosóficos, primera parte, lib. I.

En medio de esta unanimidad doctrinal, ¿serán notas discordantes los sabios PP. Liberatore y Zeferino? No puede afirmar semejante yerro quien haya leído siquiera ligeramente el Tratado del Conocimiento intelectual y las Instit. filosóficas del primero, ó los Estudios sobre la Filosofía de Santo Tomás, la Historia de la Filosofía, ó cualquiera tratado elemental del P. Zeferino.—El sabio italiano, en su segunda obra citada (Met. spec. p. 3.^a) escribe: «Los Tradicionalistas sostienen que no solo no vemos á Dios inmediatamente, sino que tampoco puede demostrarse su existencia por la razón, sin auxilio de la tradición social, y por consiguiente de la revelación:» contra ellos prueba que es demostrable a posteriori y que en efecto se prueba evidentemente con argumentos metafísicos, físicos y morales, como él lo hace. Los mismos emplea nuestro insigne compatriota en su Filosofía elemental, añadiendo otras consideraciones de las que lógicamente deduce «que la existencia de Dios es una de aquellas verdades, cuya evidencia arrastra y determina enérgicamente nuestro asentimiento.» Antes señala las condiciones de una demostración

a posteriori y dice: «Siendo, pues, indudable que estas tres condiciones se verifican en la demostración de la existencia de Dios por medio de sus efectos, lo es igualmente que esta demostración es no solamente posible, sino hasta relativamente fácil á la razón humana.» además, «la certeza absoluta y racional sobre la existencia de Dios, presupone y exige una demostración de ésta.»

Doy por terminada la primera parte de mi crítica, y en el próximo artículo empezaré la segunda, «Sobre el origen de las ideas.»

P. J. Conde.

EL COLERA EN LLERENA.

La enfermedad sospechosa aparecida en Llerena, ha resultado ser el cólera morbo asiático.

Así lo comunicó inmediatamente al Gobierno de esta provincia, tan luego como fueron comprobados los caracteres de aquella, la comisión facultativa encargada de estudiarla y conocerla.

La opinión de los ilustrados doctores Barriga y de Miguel (D. Emerio), que componían la expresada comisión, coincidió con la de los profesores de la de Sevilla, que también con igual objeto habían ido á Llerena.

Ya antes hizo el mismo diagnóstico otro facultativo; pero se atribuyó á móviles bastardos la opinión que honrada y noblemente emitiera, según puede verse en un telegrama publicado en *El Imparcial* no hace muchos días; y aunque este periódico no dice quien sea, hemos oído citar de público el nombre del señor Gazul, ilustrado amigo nuestro.

¡Cuán fácil cosa es atacar reputaciones! Pe o en el caso presente, las armas se han vuelto contra los mismos que las hayan esgrimido.

Solo los médicos de Llerena designaron con otros nombres la enfermedad sospechosa; y se nos dice, que hasta pocas horas antes de llegar las comisiones de Sevilla y Badajoz, no cambiaron dichos señores de parecer.

Por fortuna los focos coléricos no son de importancia y pueden considerarse

extinguidos, á juzgar por las noticias satisfactorias que se reciben de la ciudad infestada, gracias á las medidas de saneamiento y desinfección que se adoptan y que es preciso continuar á todo trance, cueste lo que cueste.

Multitud de intereses han sido lesionados en la provincia y fuera de ella; pero sobre cualquier otro interés está el de la vida, que es el que debe inspirar más serios cuidados á todos y principalmente á los que, por la confianza de sus convecinos, se encuentran al frente de la administración y gobierno de un pueblo.

Expuesta esta idea, se nos ocurre preguntar sobre lo que se dice:

¿Es cierto que el Sr. Alcalde de Llerena se ha ausentado de la localidad, con licencia ó sin ella, en las actuales circunstancias?

¿Es cierto que sin adoptar las más vulgares precauciones, se consintió la entrada en la población á unos compradores de ganado vacuno, procedentes de de Puebla de Rugat?

¿Es cierto que no se tomaron desde luego disposiciones enérgicas para extinguir el foco colérico, hasta que no lo indicó la comisión delegada por el señor Gobernador.

¿Se reunió con motivo de la epidemia la junta local de Sanidad y acordó algo y práctico?

Es de necesidad y lo demanda la justicia, esclarecer todo esto, y si de las diligencias que se practiquen, resulta responsabilidad para cualquiera, deberá exigirsele sin miramientos ni contemplaciones, en la seguridad de que por estos medios, es como mejor se satisfacen á la opinión pública, que hoy hace esta reclamación en nombre de las víctimas causadas por el cólera y de los intereses de innumerables personas que han sido hondamente perjudicados.

Además de la petición que antes dejamos formulada, nos asociamos á la hecha por el Sr. Marqués de Valderrazo, que, según dice la *Correspondencia de España* del día 2 de este mes, ha pedido al Gobierno se destinen algunos recursos á fin de combatir la epidemia colérica en Llerena.

Quiera Dios que el mal no se propague á otros pueblos de la provincia.

UNA REVOLUCION... ESTOMACAL.

El Estómago.—Me parece que hay barruntos

de banquete suculento;
¡bueno me voy á poner
si lo que pienso no es sueño!
Hasta mí llegan olores
de los ricos alimentos,
y oigo frotarse las manos,
á mi buen señor y dueño,
de gusto que le está dando
de llenarse con aquellos,
pues dicho sea de pasada
es un glotón de los buenos.
Me parece que se sienta...
ya no hay duda, toma asiento,
y con fruición y alegría
oigo el chocar de cubiertos.
¡Qué calorito más grato
recorre todo mi cuerpo!
¡Pues si está aquí Doña Sopa!
pase usted sin miramiento,
y colóquese á sus anchas
que sobra mucho terreno,
Doña Sopa.—Sí, ya veo que cual siempre
soy la primera que llego.

D. Jugo Gástrico.—

¡Ola Doña Sopa amiga!
Dispense si la molesto,
pero cumpliendo el destino
voy á ver si la digiero,
antes que lleguen los otros,
que hoy es día de jaleo.
(Pero ¡cál no ha concluido
de decir D. Jugo esto,
y se cuelan por la puerta
los garbanzos casi enteros.)
¿Será ansioso mi señor
que no se para á molerlos?

El Estómago.—Así nos dá más trabajo
y él no pierde ni un momento.

D. Jugo.—Pues ya verá lo que ocurre
si sigue así el muy camueso.
(Durante un valiente rato
el hombre sigue engullendo,
ya es un pedazo de lomo,
ya una pata de carnero,
ya un rábano, un pepinillo,
una trucha, salmón fresco,
una pechuga de pollo,
cerca de medio conejo,
flan, natillas ó croquetas,
frutas y frutos del tiempo
y un plato así de gazpacho
con un azumbre lo menos.)
—Agua va,—dicen furiosos
los que se encuentran ya dentro
al sentir de esta manera
bañados todos sus cuerpos.
—Sálvese el que pueda—gritan
llenos de pavor y miedo.

fugas, condena á Dios al ostracismo y apaga el fuego del hogar.

El alma es un cristal cuya tersa superficie va empañando poco á poco el hálito impuro del desengaño.

¡El amor! Cada mujer hermosa se vé cerca por una verdadera empalizada de adoradores que solo consiguen por lo común aplicar una moxa al espíritu.

Si me fuera posible fundar una sociedad de seguros contra la coquet-ría de las mujeres, no tardaría en hacerme poderoso.

¡Ay! Cuando se tiene arrugas en el corazón y canas en la cabeza, se oprime fácilmente á los encantos de la mujer el blindaje de los años y nada importan el escote, las miradas, las sonrisas, y aun la provocación, terrible arsenal de que dispone ese pérfido sexo.

En los primeros años conocí amores fáciles y amistades que se turbaban tan fácilmente como la limpidez del firmamento; luego ví una generación rindiendo culto al becerro de oro, la meretriz salpicando de lodo con las ruedas de su carruaje á la mujer que no quiso ser rica porque prefirió seguir siendo honrada, y hoy la curbatura de mis espaldas me obliga

á clavar la vista en el suelo, y á pensar en la muerte; ese gran secreto que la eternidad esconde.

¡Cuánto siento los disparates que me ha hecho cometer esa *via láctea* del infierno que debe su origen á la costilla de un hombre!

Desgraciadamente para la humanidad, Satanás cuenta con una excelente caja de reclutas.

UN DRAMA DE AMOR.

¡No me cabe la menor duda! murmuró Alberto dejándose caer abatido junto al tronco de una añosa encina.

¡Oh! prosiguió con amargura: ¿para qué quiero la vida si Fanny no me ama? En vano busco una mirada de compasión en aquellos ojos negros como la noche, y brillantes y húmedos como la flor que ostenta en su cáliz una gota de rocío.

¿Y cómo ha de amarme, á mí, ser deforme cuya joraba excita esa cruel curiosidad que mata, y esa risa de escarnio que lleva al cerebro oleadas de sangre? ¿Por qué no ha poder contemplarse la fisonomía del corazón para que fueran conocidos los sentimientos que se albergan en el mio?

Esa voz tan misteriosa como implacable que se llama conciencia, jamás ha reprochado uno

Mas no pueden revolverse y aquello es un desconcierto, y el estómago paciente dice entretanto gimiendo: —¡No puedo más, señor mío, no puedo más, yo reviento!— Pero el hombre no hace caso y sigue, sigue engullendo.

El Conejo.—Señores, vamos á ver escucharme muy atentos. ¿Quién tiene la culpa aquí de lo que está sucediendo?

La Trucha.—Mi opinión es que la tiene esta pierna de carnero, que está metiendo la pata hasta el corvejón lo menos.

La pierna de carnero.—De esa alusión de la trucha con indignación protesto. No hablaría así la señora si tuviera aquí mis cuernos.

El Conejo.—Orden, señores, y hablemos. **La Langosta.**—¿Y á usted, señor, quién le dá una vela en este entierro?

El Conejo (con risita: de idem).—Oiga, señora langosta, —le respondo éste muy presto. —Ocupese usted del pollo que á su lado le está haciendo el amor y que encarnada la tiene como un pimiento. —Vamos, —dice con dulzura el *flán*—ténganse respeto. —Estamos en un estómago ó en la puerta de Toledo? —Lo mejor —el pepinillo dice acre y descompuesto— ya que el local es muy chico y no cabemos ya dentro al que pueda más, señores, á reñir, pues, como buenos, y á quien se la dé el Señor se la bendiga San Pedro. —¡Aprobado! ¡á reñir! y empieza un combate recio; acométense con furia y con ardor tan tremendo que el estómago padece los martirios del infierno. Los vinos y los licores cuando ven esto tan feo, se suben á la cabeza diciendo:—Ahí queda eso. El hombre que usufructúa este estómago tan lleno se encuentra postrado en cama con dolores muy intensos, consecuencia de la lucha que están allí sosteniendo. Mas de pronto lo incorporan y le dan un vaso lleno de un agua muy cristalina, amarga y salada á un tiempo. Así que llega al estómago se paraliza un momento la feroz guerra civil; se miran todos perplejos, pero pronto se rehacen y rien del aguacero; —¡Vaya un remedio que ponen al mal que aquí padecemos! —Fuera la intrusa, sí, fuera! —gritan como energúmenos. —¿Conque fuera, eh, señores? —está bien, ¡voto al infierno! —¿Burlas? ¿Me juzgais acaso que soy agua del Vivero, de Guadiana ó del Canal,

de la Rana ó Caballeros? Pues sabed que no soy agua de esas de más ó de menos que soy agua... de *Loeches*, —concluye con voz de trueno. —Fuera de aquí, ¡todos, todos! —fuera de aquí! pendencieros, —y dando tremendos palos, á este quiero, á este no quiero, los que estaban tan valientes sumisos fueron saliendo, quedándose sola el agua dueña de todo el terreno.

El estómago (dándole a-brazos).—Gracias, señora, mil gracias, si no es por usted reviento, y al bárbaro de mi amo lo llevan al cementerio.

Valerio.

MODAS Y SALONES.

Las playas.—Trajes vistosos.—Dos modelos de última novedad.

Los baños de mar se imponen. En estos momentos empiezan á llenarse las playas predilectas de las señoras elegantes. Nada más oportuno que hablar de los vistosos trajes que han de lucirse en las orillas del mar. Describiré dos modelos que pueden dar idea de la generalidad de los que más boga alcanzan.

El primero es de fulard fondo color de fuego con rameados negros y flocetas blancas. Cuerpo corto y fruncido cerrado al través y sujeto con tres galones de seda blanca unidos por escarpelas del mismo galón. Un escarolado de tul blanco, rodea el escote ligeramente abierto y guarnece el borde del delantero izquierdo. Mangas semilargas muy fruncidas en los hombros, adornadas con dos brazaletes de galón y largos vuelos de encaje blanco. Falda recta. El costado izquierdo se adorna con un escarolado de tul. Sombrero de paja calado adornado con un grupo de amapolas y dos escarpelas de cinta blanca. Sombrilla de tul blanco y negro con lazos de cinta color de fuego. Guantes paja. Medias rojas, zapatos de cabritilla negra.

El segundo modelo es de velo color maíz. Larga túnica, guarnecida en los contornos con un ancho encaje blanco colocado sobre un transparente de seda violeta. Los delanteros del cuerpo, se abren sobre una camiseta fruncida, montada en su canesú de seda violeta, escotado en forma de corazón. Mangas fruncidas de velo color maíz. Hombrecas y puños de encaje blanco con viso violeta. Sombrero redondo de encaje blanco. El ala menudamente abullonada, se rodea con un imperceptible abullonado de gasa violeta. Un voluminoso grupo de violetas, pensamientos y lilas, con folla-

je de un tono verde pálido, adorna la parte de delante del sombrero.

Sombrilla de tul blanco con transparente rodeada de encaje y adornada en el puño con un grupito de pensamientos y violetas. Guantes gris perla. Medias violetas y zapatos negros.

ERNESTINA.

NOTAS DE SOCIEDAD.

Si la carencia de noticias es un verdadero martirio para el periodista, que se ve precisado á llenar el cometido que la redacción le ha impuesto, la abundancia de aquella produce el mismo resultado, obligándole á encerrar en estrechos límites, lo que de por sí daría para ocupar varias columnas.

Desde mis últimas notas, se han verificado dos conciertos en el Casino de la calle de Moreno Nieto, una velada en el Casino Republicano, función en la plaza de toros, varias noches de música en el paseo y algunas reuniones particulares.

En la imposibilidad material de reseñar todas estas distracciones, me concretaré á hablar de los dos conciertos y la velada.

La noche del sábado último, se dió el primero de éstos, que á pesar de no ser numerosísima la concurrencia, resultó con bastante brillantez y animación.

La Gavota de Gandi, las fantasías del Trovador y Norma, de Verdi y Bellini respectivamente, y los walses *Reves de Printemps* de Fahrbach, tuvieron una excelente interpretación por el cuarteto compuesto por los profesores señores Morales, Corbacho, Tejado y Gómez, quienes recibieron abundantes aplausos.

El baile resultó animado, saliendo cuantos á él asistieron satisfechísimos, augurando para la noche del lunes un éxito completo.

LA VELADA.

Por indicación de varios jóvenes socios del Casino Republicano, se había organizado una velada en honor del ilustre Peral, para la noche del domingo 3 del corriente.

Lo patriótico del pensamiento, el escogido programa en el que tomaban parte varias señoritas de la capital, la conferencia encomendada al reputado médico D. Narciso Vázquez, la lectura de varias composiciones poéticas y el cuarteto compuesto por los profesores anteriormente citados, hacia desde luego presumir que la fiesta resultaría digna del sabio marino.

Galantemente invitado por mi carácter de periodista, por la junta de dicho centro, tuve ocasión de asistir en la citada noche á tan agradable reunión.

El salón presentaba un aspecto serio y agradable.

El retrato del inventor del submarino, se ostentaba en un magnífico cuadro adornado con multitud de banderas con los colores nacionales, rodeado de coronas de laurel y algunas alegorías pertenecientes á la marina, cuyo conjunto era de un efecto magnífico.

El resto de la sala, estaba adornada con gusto y sencillez.

Serian próximamente las diez y media de la noche, cuando el cuarteto dejaba oír la gran fantasía de la ópera *Rigoletto* que fué muy aplaudida.

Momentos despues, el Sr. Vázquez empezó su conferencia.

Hizo la apología de las brillantes cualidades morales que adornan al señor Peral, á quien tuvo la dicha de conocer y tratar en la breve excursión que hizo con el objeto de presenciar las pruebas últimamente verificadas; sin olvidarse de enaltecer cuanto se merecen á los dignos compañeros de la tripulación.

Dijo, que desde el momento que se trataba de un invento, el secreto solo el autor era el que lo conocía, pero que sin embargo, daría algunas noticias de lo que había presenciado y visto.

A grandes rasgos, describió la forma del torpedero, los principios en que descansa el problema de la horizontalidad del mismo cuando se sumerge, las causas en que se funda la inmersión de este, los aparatos de presión, etc. etc.

Terminó elogiando el submarino como arma destructora, deduciendo que el perfeccionamiento de este, sería el principio del fin de la guerra.

Dedico por último, algunas frases sentidas al bello sexo y un cariñoso recuerdo á la esposa del Sr. Peral.

El Sr. Vázquez estuvo feliz de palabra, logrando dar amenidad á la conferencia, que fué escuchada con religioso silencio.

La señorita Pura del Castillo, que lucía traje blanco y prendido de amapolas, nos hizo pasar un agradable rato, ejecutando al piano la *Serenata Húngara de Joncieres*, de una manera altamente delicada.

Fué muy aplaudida y obsequiada con un bouquet de camelias.

Las señoritas de Serrano, á las que ya en otra ocasión he tenido el gusto de escuchar y aplaudir, obtuvieron un verdadero triunfo, interpretando la fantasía para violín y piano sobre motivos de la ópera *Luccia d' Lamermoor*. Fueron

de mis actos, y la nobleza de mi alma no me ofrece un amparo contra el desden universal.

¿Cómo soportar la tortura de mis pensamientos cuando evoco las memorias del pasado?

Recibir sin cesar, uno tras otro golpes asettados al corazón; verse en una via dolorosa en la que solo se descubren oscuros horizontes, y ver en momentos de alucinación á esa mujer que es mi vida apoyada en el brazo de otro hombre que en un plazo más ó menos breve ha de conducirla al altar... ¡que horroroso tormento!

Medieron algunos segundos de pausa; despues, aquel desgraciado levantó la cabeza que habia ocultado entre sus manos, dirigió la vista al cielo, y poco á poco sus facciones fueron deshechando la contracción que las alteraba.

Habia atravesado por su mente la idea del suicidio, y exclamó al fin con resolución:

¡Es preciso acabar!

Con un increíble esfuerzo de voluntad dominó ese instinto de conservación que asiste á todos los mortales, y sacó del bolsillo de la cazadora un revólver de seis tiros que colocó á su lado sobre la yerba.

Aquel hombre tenía el espíritu enfermo; el tédio debora su existencia, y profundo conocedor de las causas que producen la embriaguez en el corazón de las mujeres, estaba persuadido de que su joroba habia abierto un abismo infranqueable entre Fanny y él.

A poca distancia del sitio en que él se hallaba, una linda casita de campo escondida entre los árboles, encerraba al ser adorado; la mujer que poseía el único talisman que podía hacerle dichoso, y ¡el viento le llevaba sonoras carcajadas que formaban doloroso contraste con el horrible estado de su ánimo!

¡Oh! prosiguió aquel desgraciado despues de algunos instantes de penosa meditación: tanto ha envenenado el mundo mi existencia, que mi corazón se agita en el vacío; mis lábios se esfuerzan en vano para murmurar una plegaria, y yo que he sido mientras vivió mi santa madre fervoroso creyente, nada espero de los hombres y dudo de la bondad de Aquél que todo lo ha creado.

Alberto era hombre de clara inteligencia y de sentimientos elevados; su rostro inspiraba la más irresistible simpatía porque de sus negros ojos partian siempre dulces miradas, y su

boca, de regularidad admirable, estaba siempre animada por plácidas sonrisas, aunque desde sus primeros años habia sido objeto de una curiosidad cruel y de un desden mal disimulado. El cariño de su madre le fortalecía, y perdonaba de todo corazón á los que con poca generosidad se burlaban encubiertamente de una deformidad física.

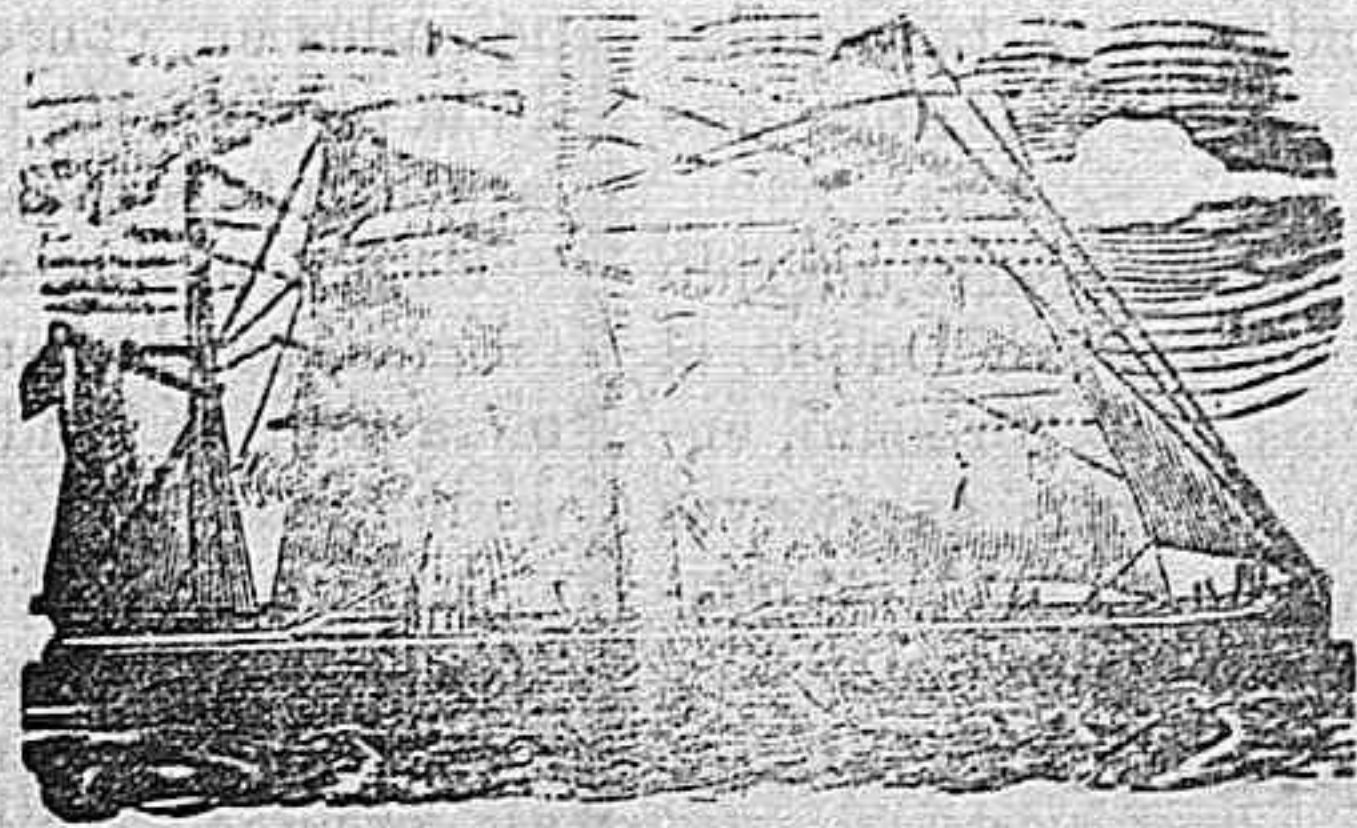
Tenía veinte años cuando quedó solo en el mundo, y el acaso hizo que el nombramiento de tutor recayera en el padre de Fanny.

Cuando le damos á conocer á nuestros lectores, hacia cuatro años que era huérfano.

Fanny habia cumplido los diez y nueve, y bastaba contemplarla para comprender que aplicada á la vida, no podía darse primavera más espléndida que la de aquella criatura que unía el corazón de un angel á su mágica belleza.

Consignados estos detalles que juzgamos indispensables á nuestros lectores, proseguiremos nuestro interrumpido relato.

El cielo mostraba su azul más puro y transparente; el sol enviaba á la tierra caricias de luz, y las aves y las flores entonaban un idilio destinado á servir de orla á un drama terrible.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA.

LINEA DE LAS ANTILLAS, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
LINEA DE JOLÓN.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa-firme y Colón.
LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Conchinchina y Japón.
Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 10 de Enero de 1890 y de Manila cada 4 martes á partir del 7 de Enero de 1890.
LINEA DE BUENOS-AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.
LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.
SERVICIO DE AFRICA.—Linea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Barcelona; La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz; la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid; Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña; D. E. de la Guarda.—Vigo; D. Antonio López de Neira.—Cartagena; Sres. Bosch Hermanos.—Valencia; Sres. Dart y Compañía.—Málaga; D. Luis Duarte.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY
COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACIFICO, POR LOS VAPORES CORREOS INGLESES.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Talcahuano Caldera, Arica, Mollenda y Callao.
Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Río Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.
Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsi, calle de la Soledad, núm. 25. Badajoz.
Nota.—Los billetes cuestan lo mismo en Badajoz que en Lisboa; pero, tomándolo en Badajoz, se da gratis el billete del ferrocarril de Badajoz á Lisboa.

ANTONIO COVARSI,
AGENTE DE ADUANAS.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA.

Escopetas españolas, inglesas, belgas y rifles norte americanos, cuchillos de monte de Toledo é ingleses. Preciosa colección de revólvers de bolsillo.
PÓLVORAS DE TODAS CLASES.
Monturas, estribos, cabezones, bridas, bocados, etc., etc.
Almacén de pianos, música, órganos é instrumentos para bandas y orquestas.

Se facilitan catálogos gratis al que los pida, señalando si ha de ser el de armas ó el de instrumentos músicos.
Calle de la Soledad, 29, Badajoz.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS
Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64.

Capital de garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados,

10.000,000 de PESETAS.

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890.

Suma del activo	Ptas. 13.969.570'97
Suscripción de 1889 mediante 1,350 contratos nuevos.	" 8.535.962'79
Siniestros pagados durante dicho año.	" 318.660
Riesgos en curso.	" 31.249.051'37
Reservas y primas del año.	" 3.082.584'09

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10,268, por un capital total de pesetas 60.147,048'80.

En la Dirección y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañía.
Delegados en esta provincia, Sres. Vacas García y sobrinos.
Inspección á cargo de D. Sancho Sanabria, Pozo, 1.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

DOMICILIADA EN MADRID, CALLE OLÓZAGA, NUM. 1

GARANTIAS.

Capital social	12.000.000 de pesetas.
Primas y reservas.	41.075,893 de pesetas.
Pagado por siniestros en 1889.	2.437,506-88 pesetas.

Esta gran Compañía Nacional, ventajosamente conocida del público por sus resultados prácticos, ASEGURA CONTRA INCENDIOS toda clase de objetos, muebles é inmuebles, cosechas en pie y en la era, los daños producidos por el rayo, explosión de gas, aparatos y máquina de vapor, aun cuando no hubiere incendio. También alcanzan sus operaciones al ramo de SEGUROS SOBRE LA VIDA.

SUBDIRECTORES EN ESTA PROVINCIA:

Don Pedro Dominguez Pato.—San Juan 22.—Don Estanislao Berbén.—Calle de Calatrava, número 3.

CHOCOLATES VERDAD

FABRICACION ESPECIAL DE

Fernando Nicolás y Hermano.

PUNTOS DE VENTA.

LA FAMA.

LAS AMÉRICAS.

PLAZUELA DE LA SOLEDAD, 2. CORREGIDORES 1, ZAPATERIA 2.
SAN JUAN, 22.—LA ESMERALDA.—SAN JUAN, 22.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos hipotecarios amortizables á corto y á largo plazo, con interés de 4'75 por ciento.

Este Banco, hace préstamos en metálico á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época, el todo ó parte del préstamo.

Don Eduardo Vazquez Gomez, AGENTE de este respetable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas noticias se le pidan sobre los préstamos, gestiona eficazmente cerca del Banco la realización de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realización.—Adelanta los fondos necesarios para ello incluso los de inspección de las fincas ofrecidas en garantía.—Pago de los semestres una vez realizado el préstamo y de las cantidades que adelanten á cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.
Dirigirse al citado D. Eduardo Vazquez Gomez, Sepúlveda 6, principal, Badajoz.

Banco Hipotecario de España.

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS AMORTIZABLES.

Este establecimiento hace á los propietarios de fincas rústicas y urbanas préstamos en metálico, con interés de 4'75 por ciento reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años á voluntad del peticionario.

Los Sres. D. Benito Rincón é hijos, Banqueros, y únicos comisionados en la provincia de Badajoz de este respetable establecimiento de crédito, facilitan gratuitamente cuantas noticias se les pida referentes á los préstamos y gestionan con interés cerca del Banco cuantas peticiones se hagan por su conducto sin que los peticionarios tengan que pagar comisión alguna por este servicio.

La inspección de las fincas ofrecidas en garantía se hace por Inspectores que el Banco envía á provincias, siendo éstos los únicos que aprecian su valor y los que indican la cantidad porque pueda realizarse el préstamo.
Para más detalles dirigirse á D. Benito Rincón é hijos, Banqueros, Badajoz, Plaza de la Constitución, 3.

LA PROVIDENCIA.

MANUEL RUBIO Y HERM.º

Nuevo establecimiento de coloniales y ultramarinos.

Especialidad en mantecas, quesos, galletas, aceitunas, vinos, manzanillas y aguardientes.

Extenso surtido en vinos y licores del reino y extranjero, pescados en conservas, escabeches de todas clases y todo lo concerniente á frutos coloniales.

Completo surtido en perfumería, quincalla, paquetería, bordados, paraguas, quitasoles, bastones, géneros de punto y otros artículos.

Depósito exclusivo de Harina Jabonosa, marca el Leon, para el lavado y colado de ropas y toda clase de aseos.

Precios incomparablemente económicos. Se garantizan sus calidades inmejorables.

LA PREVISION.

Sociedad anónima de Seguros sobre la vida, á prima fija, domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, número 8.

Capital social 5.000.000 de pesetas.

JUNTA DE GOBIERNO.

Presidente, Excmo. Sr. D. José Ferrer y Vidal.

Vicepresidente, Excmo. señor marqués de Sentmenat.

Vocales, Sr. D. José Amell, Sr. D. Pelayo, Marqués de Camps; señor D. Lorenzo Pons y Clerch, Sr. D. Eusebio Guell y Bagalupi, señor Marqués de Montoliu, Excmo. Sr. D. Camilo Fabra, Sr. D. Juan Prast y Rodés, señor D. Odón Ferrer, Sr. D. N. Joaquin Carreras, Sr. D. Luis Martí Codolar y Gelabert.

Comisión Directiva.—Sr. D. Fernando de Delás, Sr. D. José Carreras Xuriach, excelentísimo Sr. Marqués de Robert.

Administrador, Sr. D. Simón Ferrer y Ribas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagaderas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las PÓLIZAS SORTEABLES que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Delegado en Badajoz, D. Victoriano Camacho.—Agentes especiales, señores Uceda Hermanos.—Subinspector D. Luis M. Torrado.—Agente general de Extremadura, D. Cayetano Lledó.

IMPORTANTE PARA LAS SEÑORAS.

Poco menos que de balde, se hacen trajes con arreglo á los últimos figurines. Los precios de hechuras, siendo de tela elegante, 34 reales, y de percal á 24 reales. No mandar hacer nada, hasta no visitar á esta modista, Moraleja, 29.

Tip. La Industria, Aduana, 8.